

0 mesero sigo. Syl. 12-U-1941. P 3

000186167

AAK6271

Con el Corazón En la Mano

TAN DE USTED. EPISTOLARIO DE GABRIELA MISTRAL CON ALFONSO REYES
Luis Vargas Saavedra. Editorial Hachette-Editions de la Universidad Católica de Chile, Santiago, 1991, 210 páginas.

por Ana María Larraín

NACIDOS ambos en 1888, la chilena Gabriela Mistral y el mexicano Alfonso Reyes testimonian, en esta rara muestra libresca de una doble correspondencia, esa sensibilidad que fluye de espíritu que unida a ciertos gustos e intereses comunes harían posible su larga amistad. Una amistad que prueba de distanciamiento físico pero propiciadora de otras cercanías, tal como lo demuestran las ciento dieciocho cartas intercambiadas entre ambos durante más de treinta años.

Sujeta a los vaivenes de sus relaciones más cercanas, dependiendo de la vena de circunstancias mayores, la correspondencia entre estas dos pláticas selectas de nuestras letras dejó traslucir, por el lado de Gabriela, los desvelos de un alma apasionada y un cuerpo sometido a tormentos físicos reales e imaginarios, y por el lado de Reyes, una intención de todo valor de que sus sustentadas bases fueran un clasicismo maduro. Privilegiado uno y otro por la imaginación y la palabra, la primera usó de su fantasía hasta tener la experiencia cotidiana, mientras el segundo prefirió subordinaria a los límites que tanto la creación asumió como su propio temperamento le imponían. De allí que la otra se quedara en el amor y la otra en la fuerza avasalladora, a la de Alfonso Reyes, en tanto pocos operan en nuestro ámbito la lucidez y gracia intelectual del gran ensayista mexicano.

Desde las antípodas de sus inagotables personalidades vienen, pues, a iluminar al lector estos dos amantes de la cultura y de la literatura de Luis Vargas Saavedra, quien investigó, recopiló y organizó el corpus de este libro con mano solícita e, incluso, amerosa. De su penetración en el tema mistraliano dan fe no sólo las treinta páginas introductorias —que incluyen un acucioso estudio antropológico de las diferencias y similitudes entre ambos escritores— sino la situación biográfica de la Mistral que antecede cada uno de los períodos epistolares en que ha tenido a bien dividir el volumen, agregándole las notas mínimas que aclaran esta u otra línea e intercalando en un par de casos algún texto allí citado, algún artículo a que se haya hecho referencia o los apuntes personales

Gabriela que permitan completar y amerizar un cuadro.

Le más lleno del trabajo de Vargas es, sin embargo, no en el rescate académico de dos figuras que pasaron a la historia con mayores o menores tintes de carbón-piedra (la tarea de humanizar a la Mistral ya había sido emprendida antes por el mismo Vargas y Vargas Varela, otros), sino en dejar a la letra con sangre, entre, y sin obstáculos, al corazón del lector.

Porque Gabriela irrumpió, invade y arrasa, pura carne, puro sentimiento y afecto puro; en tanto Reyes, aunque contenido y mucho más lúdicos, dejó entrever y visualizar sin ocultarse ni sacarse el quiste del todo a la expresión directa natural, a la que se sumó la voluntad de honestidad. Pero casi mellizos en su amistad. Con una lealtad y una confianza mutua que a uno y otro los exaltece, sin que sombras de insinceridad opaquen la relación transparente que ha tomado cuerpo entre ambos espíritus. "Me siento muy tosca, muy zarda, muy pensada sin 'otro'" (...).

"Yo quiero ser siempre de usted, Alfonso, pero no sé cómo". Que quisiera más que usted aún, de cariño. La extrañante pedazos de mí que no me responden". (...)

"No sé qué clase de apego le tengo,

no le sé bien el nombre a este vínculo,

pero es muy fuerte, muy duradero y lo creo

sin riesgo de equivocarme en mi juicio sobre Gabriela". Y Reyes contesta: "Oh, Gabriela, admirabilísima y queridísima" (...). "Pocas personas me importan en el mundo como usted" (...).

"Ha sido usted mi un paraje único en el viaje de la vida".

Eso, en cuanto a manifestación exterior, ya que por dentro laten también otras pulsiones de preoccupationes maternal y casi empalagosa de parte de Gabriela por la salud de Reyes —consejos, recetas, intercambio de experiencias y... hasta cheques—, de diversa pero afectuosa amonestación ante las "verduras" de un enamorado impudente: "¿Qué es eso de numerosas tormentas? Hay que amasar y ojalá

soragar, mi Alfonso, tenemos ya los 47. Cuando ya en las cartas, se los encuele a mí" (...). Gabriela hasta la muerte permaneció de detalles que revelan la figura de una feminidad traspasada por el afecto hasta rayar, como ella misma lo reconoce, en la cursilería. Gabriela se entretiene toda en este clíster raudal, lo que incluso genera en una época una pica (y más) de celos en el espíritu de Reyes (a quienes se dedica por lo demás la gran parte de esta correspondencia). Se ve, no obstante, que los lazos más entrañables se dan entre artista y artista, quienes comparten un cúmulo de ideas hasta el punto de lograr que los intereses de uno se trasparen como propios al otro. Así ocurre con el idealismo de Gabriela, que dejó su huella al amanecer de Reyes, y viceversa. Si lo haga en este caso, propio; así ocurre con el clasicismo de Reyes, que impregna con incesante fervor proletario la mente de la poesía. Y como hechos son amores y la amistad se prende andando, una y otro se pidan y se concedan pequeños y no tan pequeños favores, que van desde una recomienda para un premio literario (el Nobel de la Mistral al Nobel de Reyes (que nunca obtuvo); todo ello pasando por el compromiso humano de Gabriela con sus colegas españoles en peligro por la Guerra Civil, que la llevó una vez más a hacer de pedigree frente a Reyes y quizás a cuantos más.

Hay varias cartas simplemente bellas y otras no tan bellas pero interesantes por la ubicación biográfica y siquática que aportan al lector; hay correspondencia común y corriente, incluso, telegramas y anotaciones de viaje. Pero lo que todo da hoy un inmenso humanismo desfilándose gata a gata en este epistolario, que ofrece los obstáculos prosísticos de la Mistral (comas al tun tun, alteraciones gramaticales e ingeniosidades lingüísticas a menudo felices), frente a la armonía clásica de un Reyes, menos innovador y transparente, pero igualmente hermoso en la inteligencia, la fidelidad y el afecto. ■



Luis Vargas Saavedra

De Cerca

DOCTOR en Filología Románica, profesor de literatura en el Instituto de Letras de la Universidad Católica, piensa que, calificando una exposición de cuadros sobre pasos y flores, crítico literario e investigador en la obra de Gabriela Mistral, Luis Vargas Saavedra ha compilado, introducido y comentado el epistolario entre Alfonso Reyes y Gabriela Mistral.

A pregunta(s) cómo ve a Gabriela Mistral después del libro, responde:

—Dura y seca de su albedrío, es decir, plenamente llena en sus elecciones para la vida y para el arte. Es un notable caso de valentía para llevar a cabo sus convicciones, y un magistral ejemplo de artista que no se dejó ludear de su rumbo. Buscó trabajo para un ex amigo, una familia que le recomendó, y se dedicó a estudiar en un tramo de persecución, critica la obra de Alfonso Reyes, lo impulsa, aprende de él y "escribir prosa" (declara) defiende la poesía y el humanismo, gira leyendo, viendo, captando.

Agrega que Gabriela Mistral escribió tantas cartas "por adhesión a alguien para ayudar y ayudarse, para no sentirse tan sola, a veces por terapia, otras como protestación de su literatura oral y casi siempre por cortesía a su prójimo, sin que ello la amordazcase en lo más mínimo".

Respecto al motivo de que se conservan tantas de sus cartas afirma que ese se debe "a su evidente excelencia: al hecho de que expresan tan maravillosamente bien su contenido, que constituyen relaciones, intuiciones de genio".

Finalmente, Luis Vargas dice haberse sentido desilusionado cuando leyó por primera vez una prosa suya:

—Una recibe de golpe la certeza de que ese es genial.

Con el corazón en la mano [artículo] Ana María Larraín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Larraín, Ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con el corazón en la mano [artículo] Ana María Larraín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile